

ZIG ZAG



40 cts.

Reyes
XXIII



LIQUID VENEER
(Enchapado Líquido)

RENUEDA LAS COSAS VIEJAS

ESPECIAL PARA OBRAS DE CARPINTERÍA PIANOS MUEBLES CARROZAS AUTOMÓVILES, BICICLETAS

SE APLICA CON UN TRAPO

NO ES UN BARNIZ SINO UN RELLENO PARA LAS SUPERFICIES

MARAVILLOSO PARA DESEMPOLVAR

No se Desempolvan del Modo Usual las Obras de Carpintería.

TANTO el pulimento al agua, en forma de barniz, como el aceite, cuando se aplica, cubren y limpian, y dan un brillo y lustre que no se consigue de otro modo. El agua y el aceite se desmenuzan y se desmenuzan al aplicar el líquido. Este líquido penetra en los poros de la madera y se fija en ellos, dando un brillo y lustre que no se consigue de otro modo. El agua y el aceite se desmenuzan y se desmenuzan al aplicar el líquido. Este líquido penetra en los poros de la madera y se fija en ellos, dando un brillo y lustre que no se consigue de otro modo.

De venta en droguerías, bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

Uriarte

LOS MEJORES TRAJES DE TOREROS

JARDINE, 36, PRAL MADRID

ANIS-BALMASEDA

MALAGÓN, CIUDAD REAL

DISPONIBLE

LOS TRAJES MAS ELEGANTES PARA CABALLEROS

SASTRERIA DE ANASTASIO MARTIN

Casa muy especial en trajes de TORERO ÚLTIMOS MODELOS Eñeros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DDDO.

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbre.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

VIUDA DE JOSÉ REQUENA

Aparatos para luz eléctrica Vajillas, cristalerías, lavabos y objetos para regalos

FUENCARRAL, 6. MADRID

OZONOPINO RUY-RAM

INVENTOR ISIDORO RUIZ

CARRETAS 37 TEL. 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo no ocupen cama ni habitación ajena sin antes purificar la atmósfera con OZONOPINO RUY-RAM

Pídalo en todas partes.

Bodegas de Los Ceas

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANISETE VENU
ESPECIAL PARA SEÑORAS

CASA DE CAMBIO

LA MÁS ANTIGUA DE MADRID

TRINIDAD CANO

Se hacen toda clase de operaciones con moneda española y extranjera

Compra de billetes extranjeros y monedas de oro.

6. PUERTA DEL SOL. 6

LOTERIA

NÚMERO 22

"LA PAJARITA"

PUERTA DEL SOL. 6-MADRID

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales Muy pronto 18

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7. Madrid

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños. Ampliaciones a todos los tamaños.

MESON DE PAREDES, 33, MADRID

ANGEL LINARES SASTRE

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCIÓN DE DIBUJOS Precios Económicos COSTANILLA SAN VICENTE, 4

EL ENREDO, LA CHAQUETILLA Y LA CAMISA DE "MADEMOISELLE"

Tengo escasísimas relaciones personales con los toreros. Me divierte—a ratos—verlos en la plaza, pero no me divierte nunca o casi nunca verlos en la calle. Con todo, he saludado a varios toreros en diversas ocasiones, y uno de ellos es Villalta. Aunque le hice algunas revistas cuando toreó de novillero en Madrid, yo no le conocía vestido de americana. No hará falta decir que, desde luego, a su apoderado ni le conocía, ni le conozco, ni pienso conocerle. Me fué presentado Villalta este invierno en Salamanca por un amigo de él y mío; y días más tarde coincidimos en un vagón del rápido de Irún, camino de Madrid. Con Villalta iba Lagartito; cuando llegó el revisor, Villalta se empeñó en pagar mi butaca. Procuré disuadirle y Villalta empleó un argumento supremo:

—Tenga usted en cuenta que soy aragonés.

Ante esto, le dejé que pagara. Tengo, pues, que agradecer a Villalta dos pesetas ochenta céntimos, que es poca cosa, y una atención, que es bastante. Por eso siento dedicar hoy esta primera página a un comentario que quizá no le agrade.

No me parece Villalta torero para lidiar seis toros. Para eso hace falta ser un torero muy largo. Villalta es largo de estatura, pero no es largo de recursos taurinos. Su especialidad se reduce al «parón», y eso ni se puede hacer con todos los toros, ni aunque se hiciera sería bastante para entretener dos horas y pico. Sin embargo, han querido dar a Villalta una corrida de seis toros. Si con él se trata de imponer una figura indiscutible, se equivocan los que tal pretenden. En este tiempo no hay figuras que resistan seis toros y mucho menos figuras indiscutibles; pero si hay con respecto a alguna la sospecha de que lo sea, con Villalta no

cabe siquiera la sospecha. Cada uno es cada uno..., y no digo más porque me acuerdo de la butaca del rápido.

Si malo es dar seis toros a Villalta, peor es repartir los seis entre Villalta y Marcial Lalanda. A éste, en mi modesta opinión, no debían darle ni seis ni uno. Mi pensamiento lo comparten los aficionados madrileños que en la tarde del viernes 11 se negaron a ver a Lalanda y a Villalta, sintiéndose absolutamente escépticos ante esa combinación.

Fué preciso suspender la corrida y dejarla para el domingo, día en que merced a la ley del descanso dominical se cierran los comercios, y 9.718 horteras no saben qué hacer y se van a los toros. Por

esto la corrida del domingo pudo celebrarse, después del fracaso del viernes, que habrá enseñado a los que sueñan combinaciones de megalómano. Marcial fué cogido por el do. Pero yo quiero señalar aquí el hecho de que Villalta se despojara de la chaquetilla para torear. Parece que tal despojo lo realizó también Facultades en Méjico, pero aquí constituyó una novedad.

Además, lo malo es empezar. El domingo Villalta se quitó la chaquetilla. Otro día Villalta o cualquier otro se quitará el chaleco. Es posible que un novillero caluroso se despoje de la faja. Y así sucesivamente hasta que lleguemos a ver un día a un torero sin más indumentaria que aquella camisita de encajes que exhibía, en un arrebatado gesto irónico, la «mademoiselle» que en San Sebastián gustaba a Chicuelo y a Lalanda.

Y si la francesita y la breve camisa resultaban algo delicioso, no quiero pensar en el espectáculo de nuestros matadores de toros sin más que una camisita semejante y unas zapatillas, para no lastimarse...

QUISICOSILLAS

Molinetes.

*Las tres niñas perdidas
ya no aparecen
y muchas esperanzas
se desvanecen,
y en cambio no se pierden
muchos artistas
que adonde están llegaron
por arrivistas.*

*Los bizarros defensores
del fuerte de Koba-Darsa
no tienen imitadores
en los varios matadores
que aquí cultivan la farsa;
pues lejos de ser valientes,
mústranse siempre exigentes,
comen de la sopa boba
y sólo están diligentes
para fomentar la Koba.*

*Si dan autoridad a los porteros
veo cercano el día
en que ansiosos irán muchos toreros
tras una portería.*

*Llora mi amigo Genaro,
que es de marcos tenedor,
y su caso yo comparo
con el de algún matador,
que antes de vergüenza y arte
disfrutaba un gran caudal
y hoy no va a ninguna parte
porque no le queda un real.*

RIE.

GORITO FAROLES

GOYA
La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalara a sus lectores la
colección completa de los
aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimi-
rá en una lámina suelta, en
lujoso papel, todas las cua-
les constituirán un artístico
y valioso álbum.



Don Francisco de Goya

Retrato pintado por su amigo
con Vicente Lopez.

La colección completa —compuesta de cuarenta
aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta
nacional por el genio del arte español—no ha
sido publicada nunca en periódico alguno, y sus
ediciones, raras y costosísimas, se hallan más
bien fuera de los alcances económicos de infini-
dad de aficionados, amantes del arte como del
toreo, en cuyo beneficio y obsequio realizará
ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección.....	16	pesetas.
Tapas.....	5	»
Colección con tapas.....	20	»
Lámina suelta.....	0,50	»

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

reproduciremos en la cubier-
ta, a todo color, un admirable
cuadro pintado expresamen-
te para nuestra Revista por
el inspirado artista valenciano

RUANO LLOPIS

En el mismo número dare-
mos a la publicidad la prime-
ra página de monos del im-
ponderable dibujante

K. HITO

Igualmente aniciará su co-
laboración a este número el
notable artista francés

PAUL VASCHALDE

SELECTA COLABORACIÓN. IN-
TERESANTES INFORMACIONES

EN BREVE, NUEVAS REFORMAS
Y MEJORAS

¡SIEMPRE ADELANTE!

NUESTRA PORTADA

Para un asunto que le intere-
sa, se desea averiguar el pa-
radero del dibujante Reyes,
autor de la portada que en-
gatana este número.



—Ese Voronoff es una mala persona; no se ocupa más que de los
hombres...

CONSULTAS GRAFOLÓGICAS

A partir del presente número, nuestros lectores podrán
utilizar el nuevo servicio encomendado en estas páginas a la
ilustre grafóloga Matilde Ras, de la «Société de Graphologie
de Paris», con sujeción a las siguientes condiciones:

En esta sección se analizarán los grafismos que se nos envíen, detallando
las condiciones de carácter de quienes nos remitan un escrito suyo o de la
persona a quien deseen conocer.

La escritura debe ser la corriente y usual, y debe llevar la rúbrica verdadera,
aunque la firma consista en un seudónimo.

No son válidas:

Las consultas escritas a lápiz o en un papel rayado.

Las que no vengan acompañadas de sellos de correos por valor de una peseta
y del cupón que insertamos a continuación.

Las que sólo empleen una tarjeta de visita o un retazo de tamaño equiva-
lente.

Las que tengan un seudónimo poco legible.

Las que contengan menos de 25 palabras.

La correspondencia debe llevar precisamente esta dirección:

ZIG ZAG

Apartado 8.012.

Madrid

ADVERTENCIA. — Rogamos a nuestros consultantes, que se sirvan envia-
ndonos un nombre y una dirección, para poderles escribir en el caso de que sus
cartas ofrezcan alguna duda. Sin embargo, ésto no es requisito indispensable.

*Uno de los cuatro Mosquete-
ros.* — Sin duda sois Aramis, a
juzar por la diplomacia, finu-
ra y ambición que revela vues-
tra bella y cuidada escritura.

Fanz-Band. — Ausencia de
cultura, pero mucha gracia na-
tural; animación, alegría, ge-
nio guasón; fatuidad; inconse-
cuencia, capricho.

T. D. A. — ¿Que tiene usted
dulzura de carácter? Le diré
a usted:

en haciendo todo lo que yo
[quiero,
tengo un genio como un cor-
[dero.

Pero usted mismo lo dice:
«con facilidad nos atribuimos
cualidades que estamos lejos
de poseer...»

Hondero. — Carácter apasio-
nado, vehemente, enérgico,
resuelto; espíritu de aventu-
ra; genio defensivo... y agresi-
vo, si se tercia.

Adecuado es su seudónimo,
porque, en verdad, adonde
pone usted la intención, da
con la piedra.

Espectador. — Cultura, ele-
gancia espiritual, serenidad;
mucha dulzura, nacida quizá
no tanto de amor al prójimo,
como de indiferencia y de
cansancio; benévola ironía;
generosidad bien entendida;
horror al despilfarro, al des-
orden, al alboroto; voluntad
débil, pero no inconstante. No
quedará usted descontento de
la grafología, me parece...

M. RAS

De la Société de Graphologie
de Paris.

CONSULTORIO
GRAFOLÓGICO

CUPÓN DE CONSULTA
correspondiente al número 51.

ZIG ZAG

INÉS FLORIA

NO ES POSIBLE QUE HAYA EN ESPAÑA SOSIEGO Y
TRANQUILIDAD Y ECUANIMIDAD...

Fot. WALKEN.



Inés Floria, como ustedes saben, tiene el buen humor de ser cupletista. La aplauden y la aplaudimos como tal; pero a nosotros nos bastaría para aplaudirla con verla simplemente, velada por encajes, sin veladuras o aunque fuera envuelta en paño de Béjar; estamos en plan de sacrificios.

La señorita Floria, que es una artista muy estimable, es una mujer de las que justifican una medida radical del Directorio—o nuestra, porque nosotros le tomábamos la medida a toda prisa—. El Directorio trata de serenar y hacer reflexivo, sensato y ecuánime al país. Ustedes dirán si es posible conseguir tales fines, cuando existen, circulan, salen a los escenarios y se fotografían mujeres como Inés Floria.

Es posible que ella estuviera meditando sobre el particular cuando Walken obtuvo la placa de la que ha salido la foto adjunta. Porque Inés Floria tiene muy buenas intenciones, es conservadora y abomina el viejo régimen. Así está la pobre de triste; porque es lo que ella dice:

—¡Mire usted que alterar yo el orden públ:co!

Sí, es fuerte cosa; pero, señorita, o usted sale a escena y a la calle envuelta en un hábito con capucha y todo, o no hay Director de Seguridad que pueda reprimir los escándalos.

Entretenimientos históricos

Así como hay figuras que al pasar a la historia son estudiadas con una simpatía comprensiva que pone sobre el fuerte colorido de las mismas la dorada luz de una leyenda—con la que se espiritualizan y afinan las siluetas—, hay otras que son tratadas de un modo objetivo y rápido, dando de ellas una visión neta y aguda, con rasgos expresivos, en los que para nada juega la magia y el halago de la palabra.

Si en este segundo caso interviene la leyenda es formada por un vulgo que más parece plebe rural, y en lugar de ennoblecer las personas y embellecer las cosas, lo que hace es desprestigiarlas y envilecerlas.

Tal ocurre con Pucheta, con José Muñoz (Pucheta), matador de toros, a quien seguramente sólo conocéis por lo del «jugo lácteo», a pesar de que la frase que a éste se refiere no pertenece al mencionado diestro, sino a un comandante de milicianos de a caballo, chalan bien acomodado y respetado en la calle de Toledo, donde era conocido por Miguelo, quien algunas veces, al mando de su escuadrón, solía dar escolta a Isabel II.

Cierta tarde, que marchaba al estribo del coche regio, le dijo la reina, sin duda para oírle disparatar:

—Me han dicho que los milicianos no están contentos de mí, y, particularmente, los de caballería.

A lo cual replicó Miguelo:

—No haga caso vuestra majestad de habadurías. Todo eso es leche.

La reina soltó el trapo a reír, y Miguelo continuó haciendo protestas de lealtad y ofreciendo el escuadrón de su dino mando.

No, no fué Pucheta quien le dijo a la reina: «Todo eso es leche.» Yo os lo acabo de demostrar.

Pucheta ha pasado a la historia bajo un aspecto falso, y yo quiero romper hoy una lanza en su favor, ya que me brinda la ocasión de hacerlo la circunstancia de cumplirse estos días el aniversario de su muerte.

Por sus ideas liberales, más liberales que las «esencias» de Manolo García Prieto, por su ardor fanático de hombre avanzado en su época, yo no puedo recordar a Pucheta sin que al propio tiempo me vengan a la memoria aquel Salvador Monsalud, de la segunda serie de los *Episodios Nacionales*, de Galdós, o aquel Eugenio de Aviraneta, de las *Memorias de un hombre de acción*, de Baroja. Pucheta, como ellos, es un personaje novelesco, en el que resaltan un valor espiritual y un alma intensa, ardiente e inquieta de aventurero y conspirador.

Ya veis, pues, que Pucheta fué al-

guien, aunque con los toros fuera muy poquita cosa, no obstante su categoría de matador de alternativa.

Lo que hay es que el pobre, además de no poseer cultura, era bastante primo. ¿Qué digo primo? Completamente cancelo, pues a serlo equivalía en su tiempo defender con las armas en las manos los ideales de progreso y la libertad y perder la vida por todo esto en una época que no se podía jugar por tales cosas ni dos pesetas sevillanas.

Pucheta nació en Madrid el 19 de noviembre de 1817, y un tío suyo, empleado en el matadero, le colocó en el mismo sitio cuando tuvo la edad necesaria para procurarse el sustento.

¿Qué podía aprender el chico en semejante «centro docente»?

Lo único que pudo hacer fué aficionarse a la lidia de reses bravas, y en las novilladas y mojíngangas de los años 1835 y 1836 actuó frecuentemente como puntillero. No hizo muchos progresos, y, madurito ya, se presentó a matar novillos en Madrid el 14 de diciembre de 1845, alternando con el Salamanquino.

Frases taurinas célebres.

XXVIII

La afición sustituye con ventaja al valor.

Angel Pastor.

Francisco Montes preconizaba el valor como cualidad principal para ser torero, pero esto no quiere decir que sin poseer el mismo en gran cantidad no se puede ser un lidiador notable.

Claro está que hace falta una cantidad de valentía para colocarse ante las fieras asustadas, cantidad indispensable que no puede ser medida ni pesada, pero aunque lo fuera, no podría fijarse la precisa para ser torero porque habría quienes no teniendo la suplirían la que les hiciera falta con otra cualidad no menos indispensable y acaso la principal como fuerza propulsora en los que se lanzan al ejercicio de la profesión.

Esta cualidad es la afición, ese impulso vehemente que arrastra a las prácticas del toreo a muchos jóvenes que sin ser valientes, sabiendo ellos mismos que no lo son, no pueden sustraerse a su influencia.

Angel Pastor, hombre culto y torero notable y finísimo, que no está catalogado entre los valientes, profirió esta frase que, puesta en sus labios, nos explica lo que a él le determinó a ser lidiador.

Bien es verdad que actualmente en muchos casos, la palabra afición puede ser sustituida por la de ambición.

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE DE PUCHETA

Como matador en novilladas, o como medio espada en corridas de toros, pasó bastantes años sin que se apreciaran en él grandes adelantos, no sabemos si por incapacidad o porque obsesionado con la política todo lo supeditaba a ella, buscando únicamente en el ejercicio de lidiador lo indispensable para vivir. Fué un torero basto, pero asegurador de reses a estoconazo limpio, un mata-toros, vaya, sin duda para no desmentir que había sido empleado en el matadero.

Las andanzas de Pucheta como hombre de acción en la política progresista las conocían todos; su exaltación le llevó a las barricadas, para defender a tiro limpio sus ideas, y llegó un momento en que dió por ellas cuanto podía dar.

Tomó la alternativa de matador de toros el 21 de agosto de 1854, de manos de Juan Jiménez (el Morenillo), quien le cedió el toro «Sateroso», retinto, del marqués de la Conquista, y toreó por última vez en Madrid el 28 de octubre de 1855, alternando con Cúchares y el hermanito de éste, Manuel Aijona.

A mediados de julio de 1856 se alzaron contra el Gobierno de O'Donnell los progresistas puros y los demócratas, auxiliados por la milicia nacional, y entre estos y la guarnición de Madrid, que permaneció fiel al Gobierno, se armó una obesa trapatiesta, uno de aquellos zafarranchos que tanto abundaron durante el reinado de Isabel II.

El día 15 lo pasó Pucheta disparando tiros en la calle y batiéndose como un león, y tanto se distinguió, que aquella misma noche, viendo que venían mal dadas para los revolucionarios, salió de la corte precipitadamente. Hubo quien dió «chivatazo», y al delatarle puso al gobernador sobre su pista, y saliendo unos soldados de caballería en su busca, dieron con él en el término de Villaverde. No se sabe si Pucheta se resistió o si los de caballería quisieron ahorrarle el viaje a Madrid; lo cierto es que el día 15 de julio le pegaron cuatro tiros y Pucheta murió por la libertad.

¿Que fué un héroe y un mártir? Las dos cosas, si queréis; pero también fué un primo.

Bien es verdad que sus ideas liberalísimas y su muerte en holocausto de ideas tales le valieron pasar a la Historia, cosa que no hubiera ocurrido de haber sido un retardatario.

Y, sin embargo, su fama se debe principalmente a una frase plebeya que él no pronunció.

Indudablemente, tuvo muy mal jugo lácteo el mala sangre que le atribuyó lo que sólo al brutísimo y cerrojísimo Miguelo pertenecía.

DON VENTURA

GOYA, TÓRERO

El auténtico don Francisco, el que luego había de componer los celebrados «Caprichos», departió las andanzas taurómacas con los becerristas de la segunda mitad del siglo XVIII.

Como todos mis lectores saben, nació Goya el año 1746, en Fuente de Todos, en el mes que los almendros se cubren de flor y las plantas comienzan a reverdecer; pasada allí su infancia, el águila extendió sus alas e hizo rumbo a Zaragoza, y luego a Madrid, donde creía encontrar—y así fué—más ancho campo a sus aficiones bajo la dirección de Luzón y Conrado Giaquinto.

Pronto llegó su genio a encontrar reducido Madrid, y quiso pasar a Roma, el «país del arte», donde tantos genios se han formado y tantos artistas han dado su fruto.

Claro que esto de trasladarse a Roma, ¡y entonces!, no era un juego de niños, sobre todo para quien, como Goya, poseía mucho entusiasmo y muy pocos recursos. Y entonces le vino la época más triste de su vida: su obsesión, su meta en la carrera del arte, era Roma; ¡y Roma estaba tan lejos!

Si España hubiese podido suponer quién había de ser Goya, no le hubiesen faltado «humanitarios protectores», pero como entonces sólo era Paco, don Nadie, nadie tampoco se hizo eco de sus pretensiones; en vano fué que acudiese, suplicante, al conde de Floridablanca, porque daba la triste casualidad de que «nunca estaba visible».

Tal vez un día en que Goya viese pasar junto a él—¡pobre pintorcillo!—la castiza figura de algún torero con sus brillantes en la pechera y sus onzas en el bolsillo, pensó en ofrendar su vida por el arte... y ¡fué torero! Se agregó a una cuadrilla de gorrillos que entre polvo del camino, curándose sus heridas, iban de un lugar a otro, a exponerse no tanto a la fiera de los «marrajos» como a la brutalidad de los pueblerinos.

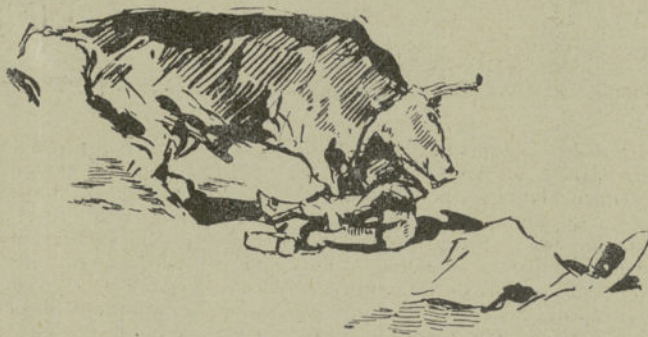
Así atravesó Goya su larga «Calle de Amargura», recogiendo, real a real, el dinero para poder embarcar hacia Roma desde un puerto de Andalucía donde pensaba llegar. ¡Qué lejos estarían (y aun muchos morirían en la ignorancia) sus compañeros y los aldeanotes que más de una vez le dirigirían insultos y pedradas, qué lejos estarían de suponer que años después le tenían que nombrar como a un «superhombre»! ¡Don Francisco de Goya!

Llegó por fin a Andalucía el artista aragonés, debilitado por las privaciones, enfermo, y sin más equipaje que un zurrón ni más capital que los cardenales repartidos por su cuerpo. Próximo creería su fin Goya, cuando la Providencia le salvó la vida una vez más, encarnada en una solitaria viejecita de piel sarmentosa, que se apiadó del pobre gorrillo y, tras muchos cuidados, logró volver la vida a aquel pobre moribundo. ¡Pobre hermosa alma anónima! Sin ella, el gorrillo hubiese muerto.

Ya entonces conoció a Gonzalo Velázquez y Antonio Ribera, que también fueron sus salvadores, y con el auxilio de algunos discípulos logró ir a Roma; una vez allí, el águila del genio, otra vez en libertad, extendió sus alas...

De su corta vida entre toreros conoció a los que luego fueron sus íntimos, y aprendió el arte de torear, que luego había de dibujar maravillosamente en su Tauromaquia.

ANTONIO IGUAL



Martínez de León

BELMONTE, EL DESEADO

La pluma de Martínez de León—el estupendo dibujante sevillano—ha reflejado dos momentos de la reaparición de Belmonte que tienen todo el sabor de los buenos tiempos del torero de Triana.

Si quitais el traje corto y lo sustituís por el vestido de torear, los dibujos parecerían de aquella época del Belmonte novillero.

—¿Ha visto usted torear a Belmonte? Si no le ha visto, dese prisa a verlo.

Y nacía aquello de Juanito Terremoto y de Belmonte el fenómeno y otras cuantas hipótesis hasta entonces desconocidas en la crítica taurina, con ser ésta no poco hiperbólica. Los fotógrafos no podían ofrecernos de Belmonte más que instantáneas parecidas a estos inimitables dibujos de Martínez de León: la media verónica escalofriante de valor y subyugante de belleza y la cogida.

Ahora, Belmonte, tras su arribo a las cúspides del toreo y su apartado retiro de burgués, ha sentido la nostalgia de los toros y ha vuelto a la plaza en pos de los antiguos aplausos. Y la tarde de su reaparición, siquiera fuese en un festiva!, el dibujante ha podido ofrecer dos estampas que parecen de hace diez años: la media verónica y la cogida del torero. Por ellas podría decirse que no es Belmonte que vuelve, sino que no se ha interrumpido el pasado, y el señorito rico, padre de familia, sigue siendo el novillero desmedrado, pálido, que estremeció a toda España con su media verónica y puso un grito en las gargantas de todos los espectadores de sus corridas con sus inevitables revolcones.

Otra vez Triana y aquellos relatos que aureolaban a Belmonte. Pero Belmonte, el *Deseado*, no vuelve. Después de comer, siente ganas de echar la siesta, y le hacen daño los toros...

¡Y se ha ido a veranear!

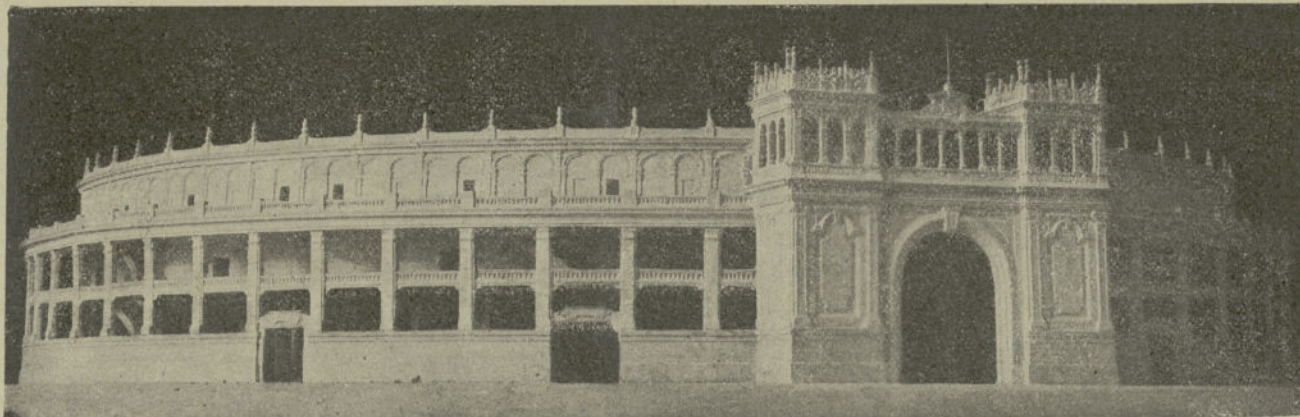


Martínez de León



E L C L Á S I C O E N C I E R R O

El encierro de Pamplona es una de las notas más típicas del torero. El buen pueblo, alegre y con unas ganas de divertirse que le rebosan sobre la boina, se mezcla con los toros, los desafia, entra con ellos en la plaza y se entusiasma sintiendo que le rozan los bufidos de los cornúpetos. Frente al aficionado clásico que va a los toros como el que va a la oficina y mide, aquilata, examina y puntualiza, milímetro a milímetro y segundo a seguido, lo que ocurre en la plaza, están estos otros aficionados jocundos de Pamplona, que primero hacen alarde de despreciar la amenaza de los cuernos, y luego, en la plaza, beben, comen, ríen y bailan, sin darle importancia a lo que ocurre en el ruedo. Algunos creerán que para el torero son preferibles los primeros, mas para divertirse es indudable que lo mejor es conducirse como lo hacen los «pamplonicas».



Al ser derruido el cinturón de murallas que se oponían a la expansión de la ciudad y surgir el ensanche, pujante y esplendoroso, junto al antiguo casco, logró destacarse,

PAMPLONA EN FIESTAS

por la esbeltez de su figura, por la corrección y elegancia de sus líneas, el edificio de la nueva plaza de toros, de estilo Renacimiento español, inaugurada el año pasado,

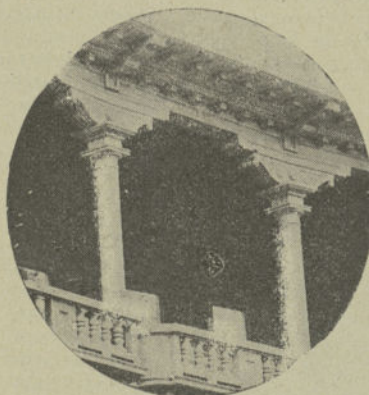
Ateniéndose únicamente al título que pongo a estas cuartitas, los que no conozcan la capital de Navarra cuando rinde culto fervoroso a San Fermín, su celestial patrón, ni se inmutarán siquiera. Pamplona, para ellos, no se diferencia de las demás provincias, que también, llegada su época, celebran sus ferias con todo el rumbo posible. Y, sin embargo, Pamplona tiene fiestas que ninguna otra capital iguala, ni siquiera imita. La imitación es cosa fácil si sólo se trata de organizar programas más o menos interesantes; pero agregar a eso una característica inconfundible, darle un color vivísimo, impregnarlo de un ambiente de alegría escandalosa, típica, obsolutamente *sui generis*, no está al alcance de todas las comisiones organizadoras y en cambio lo está a la de Pamplona, que cuenta siempre con el elemento pueblo, aferrado a sus legendarias costumbres, y mantenedor de ellas con un entusiasmo y un sello especialísimo, que sólo tienen vida dentro de las murallas pamplonesas.

¿Os imagináis la cascabelera feria sevillana sin su cielo azul y sin su sol radiante? Pues de la misma manera no penséis en unas fiestas de San Fermín sin sus estridencias, sin sus ruidos, sin sus bailes, sin sus canciones, sin lo que muy bien se puede llamar borrachera de luz y color. Quizá la alegre Andalucía pueda festejarse sin cielo y sin sol, sustituyéndolos por los cielos y los soles que ostentan en sus rostros sus divinas hijas. Pamplona no puede tener sustitutivo. Es como es, es única, es incomparable, es la locura desatada por sus calles y sus plazas durante unos cuantos días y unas cuantas noches. Es lo más arrogante y lo más valeroso, representado por su alegre mocerío, que corre delante de los toros desde Ro-

CRÓNICA DE "EL BARQUERO"

FCT. ALMAZÁN Y ROLDÁN

(De nuestro servicio especial)



Detalle de los palcos.

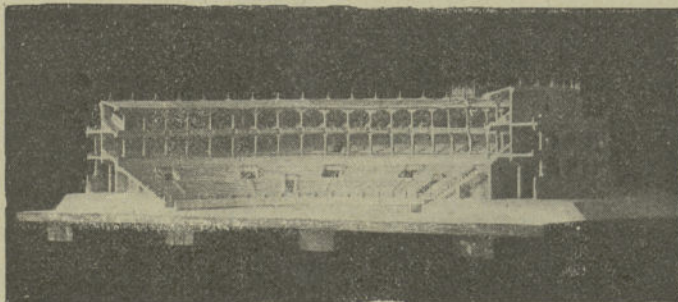
Las ferias de Pamplona tienen una alegría desenfrenada. El buen pueblo se entrega a ellas con un desbordamiento de antiguas fiestas paganas. El Barquero ha recogido la singularidad de estas fiestas. Ante ellas importan poco las faenas de los «ases» coletudos. Y menos en estos tiempos sin «ases» ni figuras

pea hasta el circo taurino; que bebe, baila y canta sin descanso, y que, por encima de todo, mantiene su buen nombre, impidiendo el menor asomo del menor suceso sangriento.

* * *

La feria de este año no ha variado. Sigue siendo la misma, la que describieron maravillosamente eximios escritores, sin que por ello acertasen a dar la verdadera sensación de lo que es tal feria. Si inútil resulta toda explicación de lo que es el mar para el que no lo haya contemplado, no menos trabajo perdido significa querer enterar a las gentes de lo que pasa en Pamplona durante sus anuales fiestas. Aquello y esto hay que verlo. El mar, pisando la arena de una playa o metiéndose en un barco; Pamplona, instalándose en ella, previa renunciación a todo descanso corporal. Siendo lo más importante el festejo taurumáquico, resulta lo de menos, salvo en lo que concierne a los típicos encierros y a sus mantenidas emociones. De puertas adentro de la plaza de toros, será grande o chico el entusiasmo. De puertas afuera, es permanente, es grandioso, es incomparable.

Desde el día 6 al 13, ambos inclusive, Pamplona entera y el abundante forasterío no han descansado y sí han enronquecido. El *pamplonica*, un momento quieto, un instante callado, unos minutos reconcentrado en su provincialismo, se inclinó religiosamente durante la procesión, y aun sus labios musitaron una ofrenda al pasar ante sus ojos la imagen de San Fermín. Transcurrido ese asomo de religiosidad, el *pamplonica* a bailar, a cantar, a saltar, a beber, a demostrar que es corto el día y corta la noche para lo que necesitan su garganta de hierro y sus piernas de acero.



En esta foto del interior, sacada de la «maquette», se puede apreciar el hermoso aspecto de la nueva plaza, capaz para 13.000 espectadores.



Después de correr delante de los toros, los mozos torea al toro del aguardiente y reciben sendos porrazos, a pesar de lo cual siguen bailando y corriendo en los encierros siguientes como si el cansancio no existiera para ellos.

Ante la banda militar, ante los dulzaineros, ante los *chistularis*, ante el menor chisme musical, el *pamplonica* siempre en agitado movimiento, siempre en constante brinco, siempre en desatado y estrambótico baile. A las siete de la mañana, en carrera desenfrenada por calle Estafeta, delante de los toros, desafiándolos, complaciéndose en ver de cerca los agudos pitones. En seguida a realizar locuras con las bravas vaquillas emboladas, y en los intermedios nada de descanso, nada de reposo. ¡A bailar frente al que le hace pareja, o solo;



Un desplante de valor de Nacional II en la corrida del 11 de julio.

Cogida de Nacional II en la misma corrida, y las cuadrillas al quite.



pero en eterna manifestación de agilidad!

De allí, a la Taconera. De la Taconera, a donde haya ruido. Luego a la plaza, en interminable desfile, ostentando cartelones pintarrajeados y conduciendo meriendas pantagruélicas. Durante la corrida, a pleno sol, baile y más baile. Después de la corrida, a las barracas, a la taberna, al café, a todas partes; siempre gritando, bebiendo siempre; a todas horas inquieto, inverosímilmente ágil, tremendamente saltarín espantosamente escandaloso.

Tal es el carácter del *pamplonica*, y tal se ha mostrado durante siete días y siete noches, sin variación alguna en lo que toca a demostrar su alegría inacabable. ¡Es mucha, muchísima feria, la feria de Pamplona!

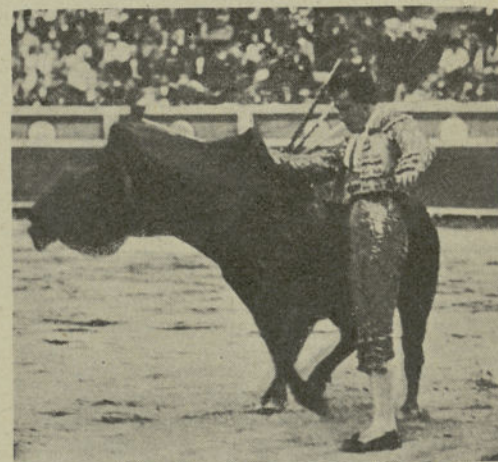
* * *

Tauromáquicamente considerada, no ha tenido absoluta im-

portancia, o, por lo menos, así nos ha parecido a los aficionados, comparándola con las de años anteriores. Treinta y seis cornúpetos han pisado la arena de la bonita plaza de Pamplona, y nadie diría sino que las ganaderías encargadas de suministrarlos se pusieron de acuerdo para enviar género deficientísimo. Bravo de verdad, lo que se dice un toro en toda la extensión de la palabra, sólo salió el quinto de la corrida del duque de Veragua. Menos bravos, pero bravos, y sobre todo manejables, dos del conde de Santa Coloma. Aisladamente, y forzando un poco la concesión bondadosa, quizá podrían señalarse algunos animalitos pasaderos; pero siempre quedarían vencidos ante el número de mansos y semimansos que se produjeron con censurable abundancia.

A mayor abundamiento, la presentación, en general, dejó muchísimo que desear. Únicamente la corrida del día 11 llenó por completo las exigencias de la afición en tal sentido Don Francisco Villar mandó seis ejemplares que hubieran podido acudir a cualquiera Exposición. En cambio Santa Coloma se descolgó con una novillada, que aunque en general tuvo bravura, fué una novillada. Con un año más aquellos animalitos habrían compuesto una hermosa corrida de toros.

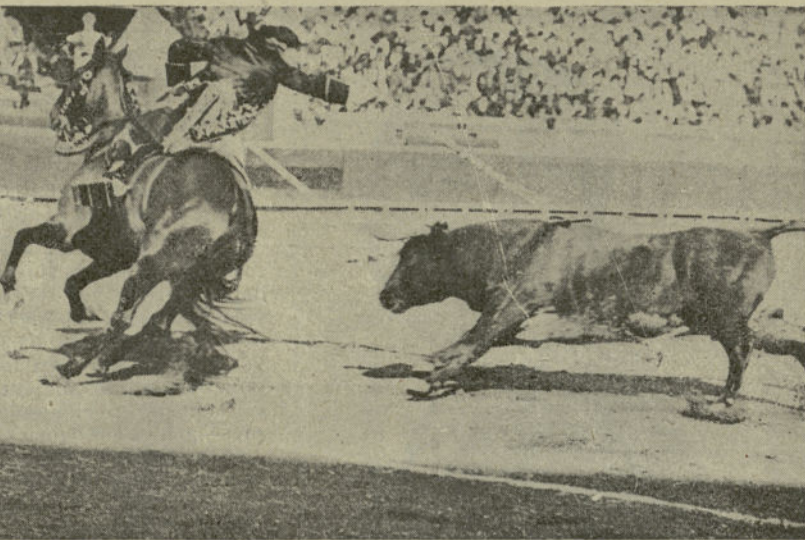
No fué mucho más considerable la buena nota cultivada por los toreros contratados. El que mejor sostuvo su cartel en las tres funciones que actuó fué Maera. Siguió en un solo momento Chicuelo, que si a ratos por sus desaciertos no había interesado a la afición, se destapó en la última corrida haciendo una faena eminentemente artística. Tras ellos hay



Nacional ciñéndose en un muletazo en la corrida del día 10.

que colocar a Algabeño, quien tuvo más momentos de acierto que de desgracia en los tres festejos en que tomó parte. Los demás no es que dejaron de poner de manifiesto su voluntad, su amor propio y su saber; pero sí es que la diosa Fortuna no quiso permitirles que se destacaran como ellos seguramente deseaban.

Las corridas, pues, de la feria de Pamplona han pecado de deficientes, y sin temor a ser rectificados podemos asegurar que han sido de las menos interesantes allí celebradas hace muchos años. Si se nos permite opinar, nos atrevemos a proponer a los organizadores que en años venideros acorten el número de corridas y las revistan de más escogidos y llamativos elementos. Lo poco y absolutamente bueno siempre tiene más partidarios que lo mucho absolutamente mediano. Como todo en el mundo tiene su compensación, a la mediocridad de las corridas ha superado la emoción de los encierros, este año más interesantes que nunca. El de la corrida de Veragua dió en el suelo, a la entrada al redondel, con un montón de aficionados. El de Concha y Sierra fué doble, pues ya los toros en la plaza se notó la falta de uno, y en su busca salieron mayores y cabestros. Mientras lo buscaban, un cornúpeto se quedó en el redondel y volteó e hirió a un «pamplonico». La cosa no pasó a mayores por el arranque de un torero aragonés apodado Tino, que a capotazos lo metió en los corrales.



Los cavaleiros portugueses Simao da Veiga hicieron gala de su arte de rejoneadores en la corrida del día 8. La fotografía representa al joven da Veiga en el momento de clavar un rejón en la suerte de «garupa».



Un pase por alto de Chicuelo en la última corrida del día 13

Los dos últimos encierros — toros de Villar y de Santa Coloma — dieron la nota más subida del susto y de la emoción. En el primero, dos corredores cayeron poco antes de llegar a la puerta de la plaza, y con los toros encima se abrazaron en son de despedida de este mundo pícaro. Llegadas las bestias, la primera saltó sobre los caídos sin detener su carrera, y lo mismo hicieron las otras cinco, no sin obsequiar con algunos pisotones a los derrumbados.

Uno de los toros de Santa Coloma arremetió a la entrada de la plaza contra una talanquera, alcanzando en uno de los derrotes a un pobre hombre e infiriéndole una cornada de carácter mortal.

* * *

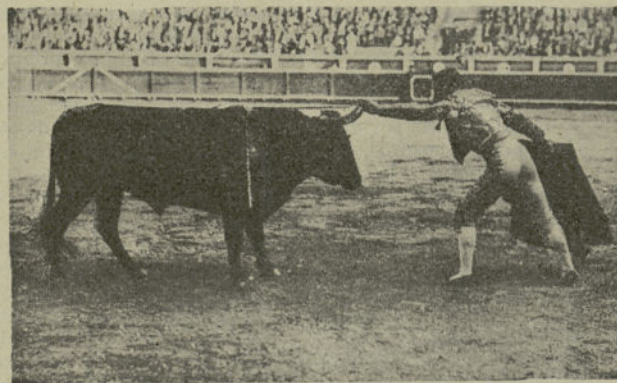
Doce de la noche del día 13. —Las pandillas circulan por todo Pamplona, ya casi sin fuerzas para bailar y casi sin alientos para alborotar. Caminan automáticamente. Se tienen en pie por un verdadero milagro de equilibrio. Apoyados en los muros de las casas, algunos dormitan y todos gastan sus

últimos esfuerzos cantando desmayadamente, borrosamente:
¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí!
Que se acaban las fiestas
del bendito San Fermin.

¡Hijos de mi corazón! ¿Aún os lamentáis después de siete días y siete noches de incesante ajeteo? ¡Dios os bendiga!

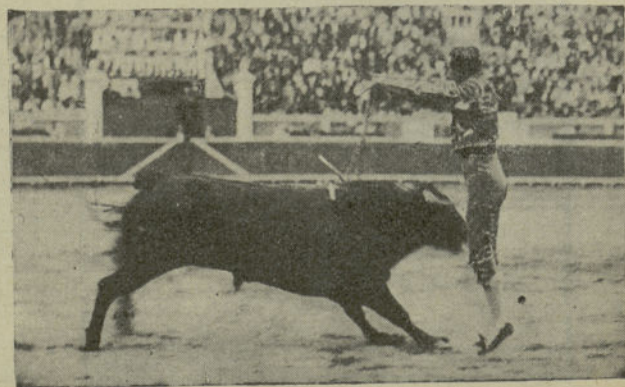
Angel Caamaño
(EL BARQUERO).

Pamplona, 14 julio 1924.



Un adorno de Algabeño durante una de sus faenas el día 13.

Maera en un gran par de banderillas en la corrida del día 7. ¡Magnífico!



“K. HITO” EN “ZIG ZAG”

SUS TRIUNFOS DE TORERO. - LOS CARTELES DE SU ESTUDIO. - CÓMO SE PARTIÓ EL BRAZO. - EL LAUREL Y LAS OREJAS.-LAS CARICATURAS.-LOS MONOS Y EL MICO



Retrato de «K. Hito».

Ustedes conocen a «K-Hito» y es seguro que se consuelan de las amarguras del viejo régimen, del fracaso de los toreros, de la carestía de la vida y del precio de los alquileres, contemplando los dibujos del popularísimo caricaturista y leyendo los pies que a los citados dibujos suele poner el aludido dibujante. Porque cuando la gracia no está en el dibujo, la gracia está en los pies—¡oh, ya nos hemos contagiado!—

Es posible que ustedes no admiren a «K-Hito» más que como dibujante. Si es así, será porque ignoren que en calidad de torero ha obtenido más triunfos que la radiofusión. «K-Hito» ha sido un gran lidiador de reses bravas y semibravas, pero desengañado de las amarguras que se cosechan en los ruedos taurinos, colgó el traje de luces, requirió la modesta americana, abandonó el estoque y se refugió en el lápiz. Ya nos lo dijo él;

—Yo no puedo torear con estas cosas que pasan. El quid de mi toreo está en lo muchísimo que templo. Y la mayoría de las Empresas dicen

que un torero que triunfa templando es un torero de invierno.

Sin embargo, nosotros ofrecemos al público unas cuantas muestras de lo «fiera» que se ponía «K-Hito» delante de los cornúpetos. Examinen las fotos que decoran esta página y crean, bajo nuestra palabra de honor, que no han sido arregladas. Están como salieron de la cámara oscura.

Un dibujante con tanta gracia y al propio tiempo ex torero y competentísimo en materias taurinas, no podía faltar en Zig Zag. Así, hace tiempo que veníamos requiriéndole para que esgrimiera los lápices y toreará con ellos en nuestras páginas. «K-Hito» ha accedido a nuestras demandas y no tardará en iniciar su colaboración, que, en serio, constituye un triunfo.

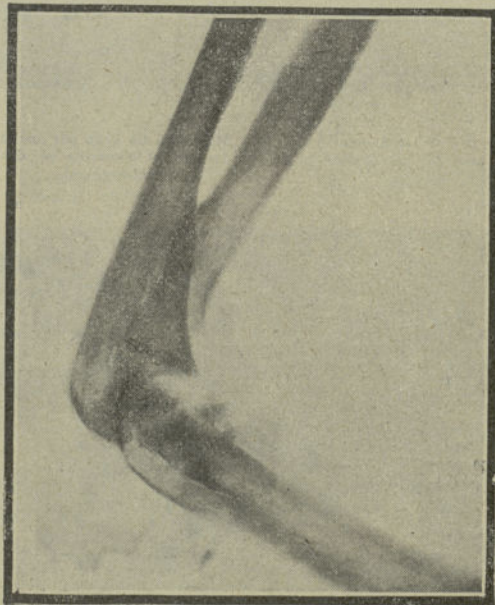
Antes de empezar esta colaboración hemos creído prudente visitar al notable artista, hacerle algunas preguntas y contar a nuestros lectores las impresiones de la entrevista y las palabras que, durante ella, se han desprendido de los labios del maestro del lápiz.

«K-Hito», sin ser de los que no se privan de nada, se priva de muy poco. Dadas las pretensiones de los caseros, el ilustre dibujante vive con un «confort» muy estimable y un desahogo que no corresponde a la cortedad de su espíritu apocado.

Encontramos a «K-Hito» ante su mesa de trabajo, con el lápiz en la diestra y la siniestra en la sien a fin de atrapar pensamientos fugitivos.

Más que estudio el gabinete tiene carácter de «bureau» americano. Si no fuera por el estilo especial de la mesa, hecha expresamente para dibujar, se diría que aquello pertenece a un hombre de muchísimos negocios.

Adosados a la pared hay los siguientes cartelitos: «El tiempo es oro», «Sed breves», «No se ponga usted pesado», «Ahueque el ala», «Es-



He aquí las consecuencias de la afición; el brazo izquierdo, que no es el derecho, roto por el codo. En la radiografía, que «K. Hito» conserva con verdadero «cañiño» se puede apreciar la rotura, consecuencia de un porrazo más que regular que le atizó, todavía no hace mucho para olvidarlo, un becerro «inofensivo» de los que «enseñan» a torear en las placitas de los arrabales madrileños.



Entrando a matar, Frascuelo. Algún pero nada más... Y esos defectillos tan lito, y era «el amo». Por lo demás, para que «K. Hito» no se habrá mojado los dedos, al antrar a matar. Aunque los dedos, aunque no fuera más que su frente...





«fiera» como lidiador de reses bravas. Es ya no lo ven... ¡Como en los juegos. En esto y en otras muchísimas cosas. «K. Hito» mejor que el Gallo y que Chicuelo. En su triendo—eso parece, al menos—delante de una muleta en la mano. Eso dice «K. Hito» que es el «puente trágico».



«K. Hito» de estilo, como tenía José... «K. Hito» ha sido la vez en su vida como quieren para, se mojaba en el sudor de



Después de una estocada en todo lo alto, y aún contraria, todavía «K. Hito» se juega la vida en un desplante temerario... ¡Ahora, sí!

tán poniendo la escoba del revés», «¿Se va usted o qué?».

Esto nos deja un tanto perplejos, pero «K-Hito» nos advierte que si esos letreros constituyen uno de sus más legítimos orgullos, ni remotamente se refieren a nosotros. Aceptamos la afirmación con una sonrisa de gratitud y pensamos que «K-Hito» le dirá lo propio a todo el mundo.

En el rincón de la izquierda una cortinilla tapa algo que pudiera ser un cuadro. «K-Hito» nos lo muestra, descorriendo con un cordelillo la cortina. Un marco dorado encierra diversas fotografías. La central está obtenida con los rayos X, y se trata del

brazo izquierdo del artista, que un toro le partió hace dos años. Las otras, son postales en las que se ve a «K-Hito» ejecutando muy difíciles y singulares suertes del toreo, que al ser conocidas por la afición han de causar verdadero revuelo.

Todo ello está rodeado de una sencilla corona de laurel natural del que se echa en el cocido.

A la derecha hay una panoplia sobre la que lucen, cruzados, dos garrotes de esos que venden en la calle de Toledo, amarillos con filigranas en negro. ¡Dos garrotes como para pensar en el Este!... Comenzamos a intervirle.

—¿Es cierto que antes que dibujante fué usted torero?

—Sí, señor. Soy precursor de Llapisera. Todo cuanto él hace me salía a mí sin quererlo hacer.

—Lo del brazo, ¿cómo fué?

—Eso ocurrió en una encerrona hace dos años, en la plaza de la Ciudad Lineal. Le di el parón al toro y éste me cogió y me tuvo prendido por un zapato hasta que se hinchó. Me levanté con el brazo izquierdo roto por el codo.

—¿Y echó usted a correr?

—¡Ca! No, señor. Me fui al toro y luché con él a brazo partido.

—¿Cuál ha sido su peor tarde torera?

—En Valencia. El bicho era grande. En el corral se comía las hojas de los árboles alzando levemente la cabeza. Esto es verdad. Le di siete pinchazos, y al séptimo descansó.

—¿Era un toro difícil?

—Estaba muy avisado. Nos habían dado ya dos avisos y se mascaba el tercero.

—¿Y tardes de triunfo?

«K-Hito» se ruboriza y habla con cierta emoción en el acento levantino:

—Tardes de triunfo, muchas. Esa corona de laurel habla por mí. Las orejas no las conservo porque ya sabe usted: en el cocido o con judías se obtiene un sabor agradable.

«K-Hito» queda sumido en una profunda abstracción.

—¿Cuántas caricaturas hace usted al día?

—Cuatro o cinco. Los «Garabatos kaitescos», para *Nuevo Mundo*; el «Deporte en broma», para *Aire Libre*; las «Desventuras de Paco el Feo», para *El Debate*; caricatura casi diaria en *El Debate* y *El Imparcial*, etc.

—¿Qué cobró usted por su primera caricatura?

—Dos pesetas. No crea usted que estaba mal pagada.

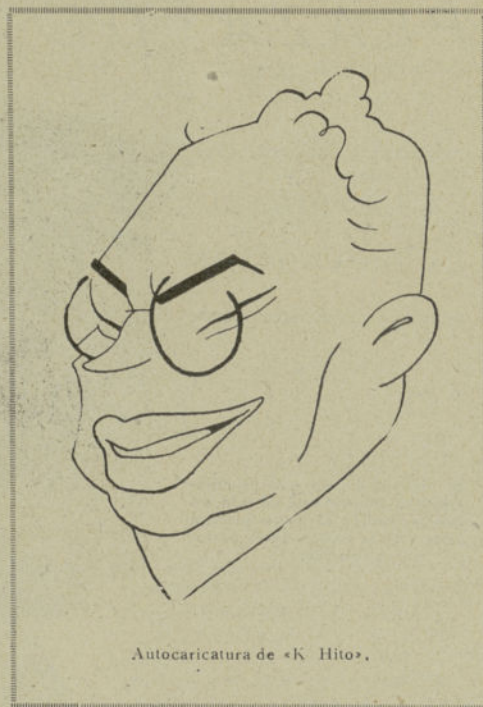
Vuelve «K-Hito» a meditar y nosotros distraídamente nos fijamos en el cartel que dice: «¿Se va usted o qué?» En el acto nos incorporamos...

Con una sonrisa «K-Hito» dice:

—¿Cómo se va usted tan pronto?

Le agradecemos la fineza, pero delante de los ojos tenemos otro cartel: «Están poniendo la escoba al revés». Decididan entre tendemos la mano, en son de despedida, al ilustre artista y le expresamos nuestro deseo de que acierte en ZIG ZAG con sus monos.

—A eso aspiro—nos dice ya en la puerta de la calle—. ZIG ZAG me inspira una viva simpatía, y deseo que mis dibujos le gusten a sus lectores. Comprenderá usted que si a ellos no les gustan mis monos les habré dado un mico. ¡Y eso, nunca!



Autocaricatura de «K. Hito».



«K. Hito», con Xaudaró, paseando por la calle de la Sierpes, durante la última feria de Sevilla.

ASMODOE

PLAZA DE TOROS DE MADRID

LA CORRIDA DE LA DIPUTACIÓN

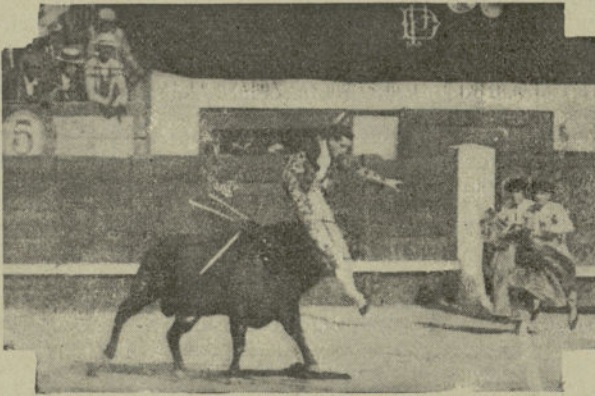
El viernes, día en que primeramente se anunció esta corrida, no estaba vendida ni media plaza, a pesar de los rejoneadores portugueses.



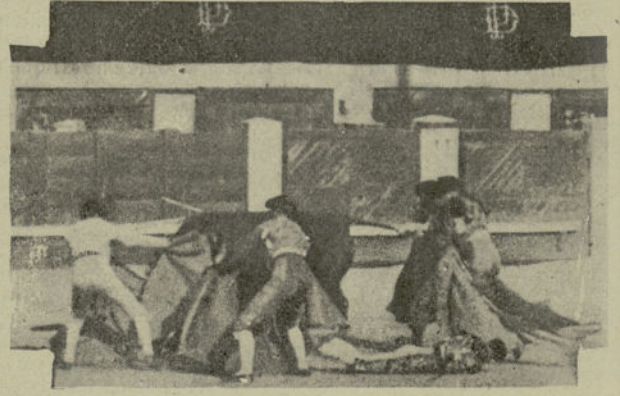
Curiosa caída en la que el caballo, por encima del toro, parece asomarse para preguntar: «¿Qué pasa?»

COGIDA DE M. LALANDA

El domingo, día en que se celebró, el lleno era seguro, con o sin rejoneadores. ¡Naturalmente! Pero no por lo que la combinación interesara.



Momento crítico de la cogida de Lalanda.



Villalta y los peones al quite.

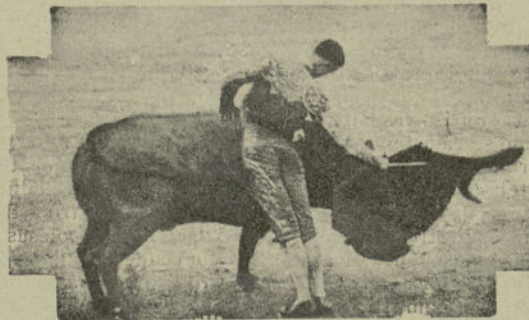
Hay cogidas con suerte. Y la de Lalanda en la extraordinaria del 23 fué de esas: porque le libró de la tormenta que se «mascaba» en el ambiente, y porque le ha valido para refrescar un cartel que va perdiendo de día en día en los años que lleva de matador de toros y en las diez corridas que lleva toreadas este año en Madrid sin justificar ni siquiera el por qué de haberse dedicado a torero. La cornada, por fortuna, no ha tenido importancia.

Villalta triunfó, o pareció que triunfaba, pues a nosotros, francamente, no nos convenció, atendiendo, no a unos muletazos aislados en éste o aquel toro, y que pudieron llegar a valerle una oreja, sino a lo que debe ser tenido en cuenta al juzgar la labor de un espada en una corrida en la que despacha seis toros. Con lo que mejor estuvo, salvo esos muletazos aislados, fué con la espada. Y hay que anotar que no aprovechó más que a ratos las inmejorables condiciones de algunos de los toros de Coquilla que se li-

diaron. Consignemos, de paso, que el último fué de Bueno, y que resultó malo.

La corrida estaba preparada por y para Villalta. En ciertas esferas hay la pretensión de colocar a Villalta en un plano de superfigura, y no puede ser. Villalta es... uno de los que forman en primera línea de la torería contemporánea, y nada más. ¡Y no es poco! Aunque tampoco mucho, dicho sea en verdad, dada la categoría de los diez y siete toreros de primera fila...

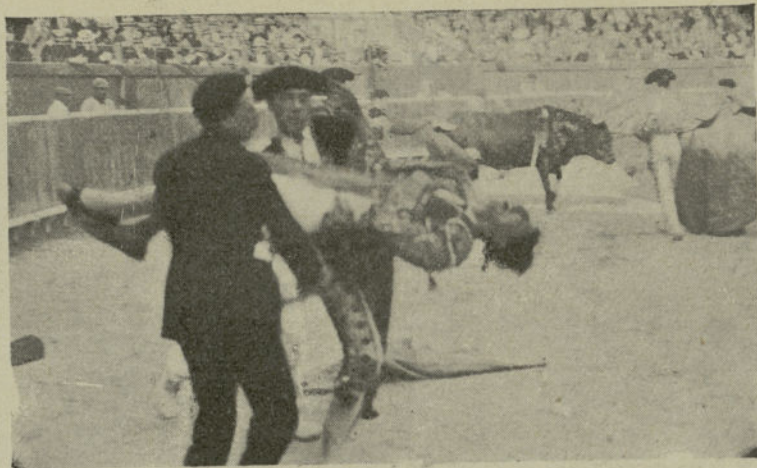
Con el percance de Lalanda, Villalta y sus «padrinos» se salieron con la suya de los seis toros. Lo que no sabemos es si en las «altas esferas» de la Empresa se habrán fijado en que ni Villalta ni Lalanda tienen el cartel necesario para llenar la plaza en un día de trabajo, aunque para ello se fragüe todo el enredo que ha representado esta que pudiéramos llamar corrida de baja política.



El parón y con la derecha ¿Nada más?

Fot. Baldomero.

Posadas hizo verdadero alarde en la corrida de Burdeos de su habilidad para torear... al público. Cualquiera hubiera creído, viéndole con semejante desmayo y alteración al



ser cogido, que estaba herido gravemente... Por suerte, las cogidas que sufrió no tuvieron más consecuencias que la del susto del torero y el de los espectadores.

BARCELONA

13 de julio.—Una mansada de la viuda de Soler hizo que pasáramos la tarde en Las Arenas dominados por el aburrimento. Solamente desapareció éste en dos momentos: cuando Mariano Montes estoqueó valiente, pundonoroso, con acierto, de sendas estocadas a sus enemigos, por lo que fué ovacionado en ambas ocasiones.

Larita estuvo breve con el acero, pero sin interesar bajo ningún aspecto, ni en serio ni en broma.

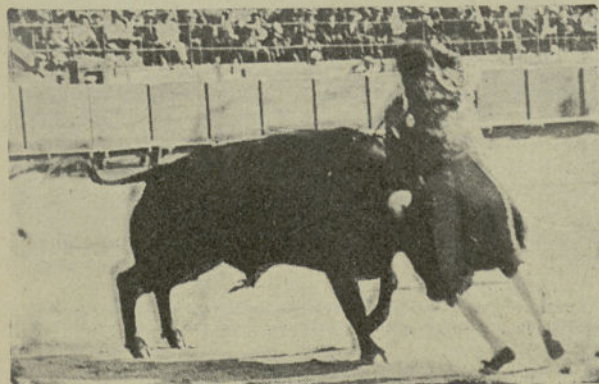
Como lo primero no se le puede aceptar, y omo testivo va defraudando, porque no se cuida de renovar el repertorio.

Fausto Barajas fué cogido al entrar a matar por cuarta vez al último.

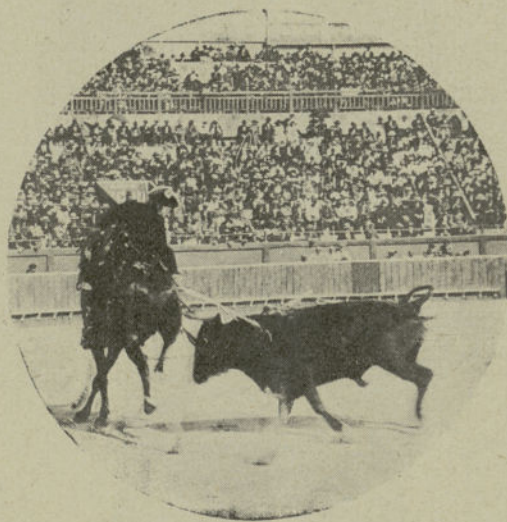
En brazos de las asistencias fué trasladado a la enfermería, donde se le apreció una gravísima cornada en el bajo vientre. La herida es más grave por lo delicado del sitio, propenso a complicaciones.

Fué trasladado desde la enfermería a la Clínica del doctor Oliver.—RUKENAT.

Fot. Vives.



Barcelona.—Una estocada de Larita.



Burdeos.—Basilio Barajas se hizo aplaudir por su arte de rejoneador.

BURDEOS

13 de julio.—Seis toros de Albaserrada, desiguales; pero de buena presentación y nobles.

Facultades no hizo nada notable, no quiso banderillar y no dió un solo pase con la muleta.

Entrando feamente, recetó pinchazos y medias estocadas. (Muchos pitos.)

Paradas banderilleó con bastante lucimiento a sus dos toros, oyendo palmas.

Con el capote dió dos verónicas formidables al quinto, que mató con ganas de lucirse. (Ovación.)

En el primero estuvo breve. Posadas toreó vulgarmente por verónicas a su primero; pero se estrechó más en el sexto.

Con la muleta «toreó» mucho al público, siendo cogido dos veces al entrar a matar. (Pitos.)

Con deseos de agradar muleteó bien al sexto, matándole de una estocada hasta la mano, siendo ovacionado.

Se lidiaron en primer lugar dos novillos de Flores por el caballero B. Barajas, quien fué ovacionado en el primero. El segundo fué condenado al fuego.

El novillero Castejón, mal.—INTERINO.

Fot. Paris Photo.



Fausto Barajas en una verónica.



RICARDO LÓPEZ

BUENO DEBERÁ SER EL FIN
DE TAN BUENOS PRINCIPIOS

Ricardo López es un chaval que quiere dedicarse a los toros. En Málaga ha lidiado dos becerradas y en las dos la gente ha salido a comprar pastillas de clorato porque había perdido la voz a fuerza de gritar.

—¡Ole!

El muchacho tiene tipo, hechuras, valentía y ganas de arrimarse. Empieza lo que se dice bien. Y nosotros nos complacemos en alentarle desde estas páginas, a ver si es posible que salga ya un torero.

A Ricardo López no le falta más que sostener la decisión y el empuje con que ha empezado. Toreando así y llevándole de la mano, como le lleva su tío Paquito López, «as» de apoderados, lo de colocarse es mucho fácil para este novel diestro que lo era para un periodista cuando había temporeros.



ESCENA EN EL PATIO DE UNA PLAZA DE TOROS

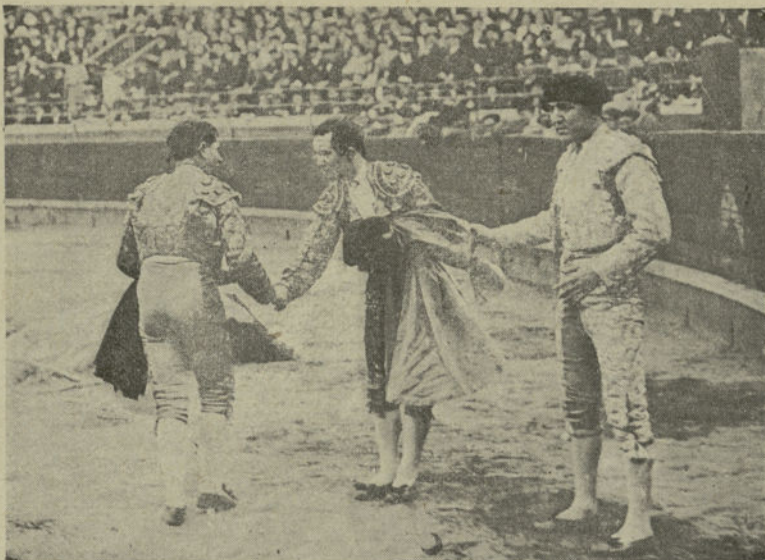
Cuadro de E. Cabral.

Si Cabral tuviera que pintar ahora esta escena haría algo bien distinto. Salvo la etiquez escuálida de los caballos, todo ha sufrido una transformación harto visible. Ni los picadores tienen ese aire jacarandoso, ni las autoridades visten esos levitones martirizadores para una tarde de agosto, ni hay chulos con sombrero de dos picos, ni se curvan los toreros arrojando sus capotes al suelo para que sobre ellos taconee una maja.

Todo eso ha pasado. Tenemos la ligera sospecha de que no existió nunca; pero no nos atrevemos a decirlo. Las escenas de ahora en el patio de la plaza son de un prosaísmo que «espachurra». Los picadores piensan en las propinas de los ganaderos; el maestro y los peones, ni arrojan los capotes ni piensan en hacer alardes despreocupados; chulos no faltan, gracias a Dios, pero van con bastón de junco y americana entallada. Las autoridades discuten con gesto avinagrado. Y los carniceros pasan y repasan, dirigiéndose al desolladero y preparándose para la gran faena que van a empezar.

No hay majas, naturalmente. El patio de caballos, pues, ahora es lo que su nombre indica: un patio y de caballos. Nada de un rincón versallesco, como quiso Enrique Cabral que fuera en su cuadro.

La realidad responde, por tanto, a lo que cualquier mortal puede imaginarse al oír decir «patio de caballos». Sin embargo, no nos negarán ustedes que la escena pintada por Enrique Cabral es bonita, y, por tanto, digna de encomio. ¿Que eso no es la verdad? Ya saben ustedes que de lo vivo a lo pintado hay más distancia que de un suicida heroico a Rafael el Gallo.



LA ALTERNATIVA
Y DESPEDIDA DE
DOMINGO URIARTE

El «rey de los faroles» se ha ido de los toros. En nuestro número anterior publicamos la información de la corrida, que ampliamos hoy con esta fotografía en la que aparece Domingo Uriarte al devolver los trastos a Dominguín, hecho ya matador de toros y ya convertido en un señor particular.

TOROS, TORITOS Y TORETES

NOVILLOS EN MÁLAGA

Los animalitos de Miura llevaron gente a la plaza: luego resultaron mansurroneos—el quinto y sexto fueron fogueados—, difíciles, mal encornados y de un tipo feísimo.

Angelillo de Triana quedó a la misma altura que la anterior tarde. Lanceó movido, sin lucimiento, y muleteó de la misma manera. Matando estuvo regular.

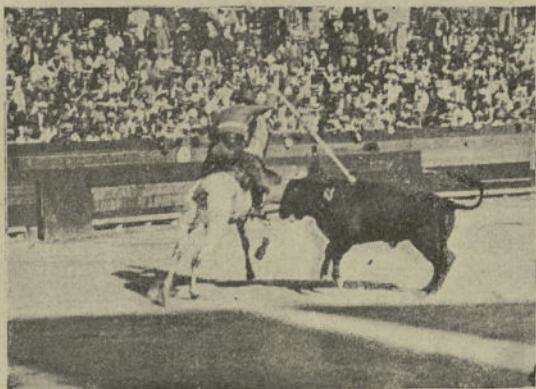
Carralafuente, aunque voluntarioso, no hizo nada que mereciese la pena de un pequeño comentario. Apático, frío, insustancial. Una vez que quiso hacer algo, que se arrimó un poquito, fué enganchado como el más simple aprendiz.

El Niño de la Palma surgía como matador de novillos.

Toreó con valentía, banderilleó con algún arte al primero y mató a los dos con brevedad.

¡Bien, muchacho!

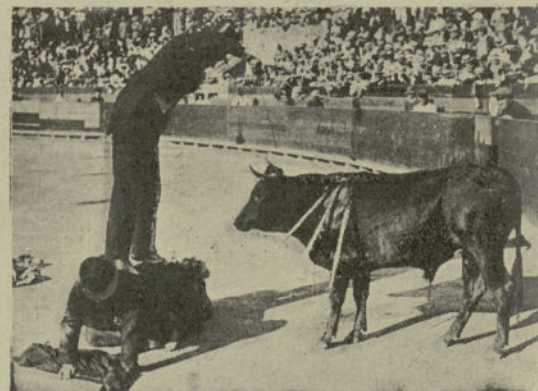
Con el trapo rojo estuvo flojo. Le hace falta entrenamiento. Sin embargo gustó, y bañó a sus compañeros. Salió a hombros.—SEVERITO.



VALENCIA

De la novillada celebrada el día 13 en Valencia recogemos dos notas gráficas referentes al nuevo rejoneador Miguel Cuchet, que obtuvo halagüeño éxito, y a la cuadrilla bufa de Llapisera, cuya gracia inimitable constituyó el clou del festejo.

Fot. Vidal.



LA CORRIDA DE

A beneficio de la Asociación Ferroviaria se celebró la corrida anunciada, en la que Antonio Sánchez despachó de manera muy airada seis toros de don Gumersindo Llorente, actuando de sobresaliente Rafael Cardona.

Al que rompió plaza, que desde que salió de los toriles se dedicó a saltar el callejón, y que en uno de los saltos se coló al patio de caballos, no haciendo allí un destrozo *caballar* por milagro, el madrileño lo trasteó valientemente y entró a matar decidido y agarró media estocada; nue-



Antonio Sánchez recogiendo una ovación.

CARABANCHEL

vos pases para media que mata. (Ovación.)

En el segundo Antonio hace una faena breve.

Al tercero una faena apretada y artista y agarra una gran estocada. (Oreja.)

En el cuarto está bien con el capote y hace una faena de aliño.

zo hondo y media estocada. Al quinto le hizo una faena valiente. Dos pinchazos y media que mata sin puntilla. (Ovación.)

En el sexto está valiente con capote y muleta. Una buena estocada y se le ovaciona.—PINTENO.

Fot. Baldomero (hijo).



JOSEITO DE MADRID

Entre los nuevos novilleros que aspiran a ocupar la vacante silla pontifical del toreo, José Vázquez, Joseito de Madrid, no es de los que menos prometen ¡Hagan los manes de Tauro que las promesas se conviertan en realidad!

NOTAS DE ACTUALIDAD

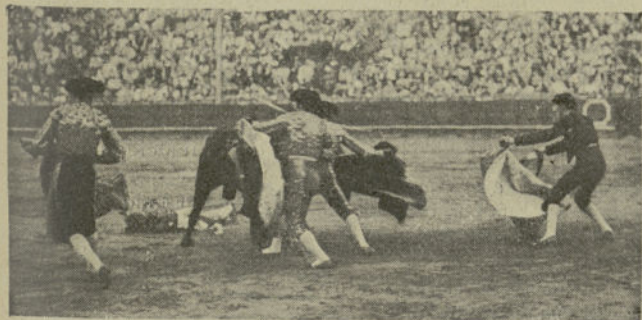
UN TRIUNFO DE WALKEN

Cuando hemos visto la niña del primer premio de belleza del Concurso de *La Voz*, hemos sacado un pañuelo blanco, para pedir que concediesen la oreja al fotógrafo. En seguida hemos caído en la cuenta de que aquí no había orejas posibles.

Pero es que el retrato es de los que justifican dos vueltas al ruedo y siete saludos desde el centro.

¿Quién es el fotógrafo? ¿Quién había de ser: Walken! ¿Ustedes han visto el retrato, verdad? La chiquilla es guapa, pero el fotógrafo ha demostrado, una vez más, que sabe colocar una uena y hacerle un retrato que troncha.

Ahí tienen ustedes a Walken. Se merece este homenaje de publicar su retrato, y decirle al pie que es un maestro con toda la barba, a pesar de su rasamiento.



GÓGIDA DE LITRI
EN SEVILLA

En la novillada del domingo en Sevilla, un miura cogió a Litri, sin causarle afortunadamente ninguna lesión.

GRAVE COGIDA DE J. ORTIZ EN MÉXICO

En la novillada celebrada el 20 de junio en México, un toro de Galindo cogió al novillero José Ortiz en un cambio de rodillas, y le infirió una gravísima herida en el muslo derecho, cara interna, tercio medio, que interesó todas las masas musculares en una extensión de veinticinco centímetros, la vena femoral profunda y sus principales ramas y nervios, atravesando el muslo de parte a parte y dejando al descubierto el fémur.



LOS TELEGRAFISTAS

La becerrada de los telegrafistas se celebró con animación extraordinaria. A ella concurrieron bellas señoritas, ataviadas con la clásica mantilla, y en ella hubo un derroche de alegría y buen humor.

La lidia no ofreció incidentales destacables. Algunos espadas confundieron el estoque con la manilla de un «Morse», y dieron más golpes que si se hubieran puesto a transmitir una nota de Primo de Rivera.

Fot. Baldomero.



LA OREJA DE ORO

Verificado el escrutinio de la votación para la concesión de la «Oreja de Oro», ha resultado que se emitieron 5.857 sufragios, cuyo total se descompone en la forma siguiente: votos inutilizados, siete; Marcial Lalanda, 843; Nicanor Villalta, 209; José García, Algabeño, 173, y Manuel García, Maera, 4.625.

Ha triunfado, pues, como era de esperar, el valiente trianero, al que solemnemente entregóse la «Oreja de Oro» el viernes en la Asociación de la Prensa.



—¿Qué tal? ¿En qué terminó la patada?
—En la espinilla...

Dib. Delgado.

OPINIONES

Se viene escribiendo y hablando mucho sobre la crisis y decadencia del toro en la actualidad, siendo precisamente los que más lo hundan los que debieran ponerlo más en alto, aunque efectivamente existiera esa crisis, que yo creo algo exagerada.

Si comparamos estos tiempos con los no muy lejanos de Joselito y Belmonte, conforme con que hace falta el lidiador «Deseado» que ocupe el lugar que aquéllos dejaron en el arte de lidiar reses bravas; pero si lo comparamos con épocas anteriores, habría mucho que hablar.

Documentos, revistas, fotografías, etc., existen que demuestran que no era antes oro todo lo que relucía.

No nos remontaremos mucho. Época de Mazzantini, Guerra, Reverte, Bomba, etcétera. Los célebres revisteros Sánchez de Neira, Carmena y Millán, Sentimientos y otros, no escribían un juicio crítico en el que manifestaran salían completamente satisfechos de una corrida. Siempre se lamentaban de que se llevaba la lidia al revés; de las malas faenas, de las estocadas, del ganado, de los picadores, etc., etc., pronosticando el acabamiento de los toros. Y esto mismo se dijo antes, entonces, ahora, y se dirá mientras haya corridas de toros.

Cuando se habla de los an-

tiguos, sólo se cuentan las cosas buenas y nunca las malas. Don Ventura, en sus escritos, detalla todo: lo bueno y lo malo. ¡Admirablemente!

Si bien es verdad que algunas suertes han decaído o variado, también lo es que otras han mejorado de un modo notable.

Antes (y como valor extraordinario) se ataban los pies para poner banderillas y hacían otras cosas por el estilo; hoy se torea con los pies juntos, clavados en el suelo, con un arte excelso y en terrenos inverosímiles. No hay necesidad de llegar a aquellos extremos.

Antes había valor, y hoy también lo hay desde el momento que se torea como todos sabemos.

Hoy hay toreros que alguna vez huyen del toro; antes un matador, cuando tenía «jinda», le cedía el toro a un subordinado que quería ser espada, como haciéndole un gran favor.

Los matadores no lo hacían siempre de sendas estocadas y sí muchas veces a golletazos, a la media vuelta, a paso de banderillas. Antes se consentía esto; ahora, no.

¿Que los toros eran más grandes? Bueno... Yo daría mucha importancia a esto si los que se lidian hoy no dieran cornadas. Mas, por desgracia, las dan, y grandes. El torero más «grande» que ha habido fué muerto por un toro pequeño... No encuentro más diferencia entre aquellos toros y éstos que la cantidad de

carne. Si antes todo fué esplendor, ¿por qué estas frases célebres, que provienen de otros tiempos y que todos conocemos?

«—¿Dónde vas?

»—¡A los toros! ¡A los toros!

»—¿De dónde vienes?

»—¿De los toros!...»

Y esta otra:

«Cuando hay toros, no hay toreros, y cuando hay toreros, no hay toros.»

El público salía aburrido antes, como ahora, de muchas corridas, sobre todo de las de más «tronío».

Si quedaban bien y eran valientes siempre, ¿por qué el público arrojaba piedras, palos, botellas, naranjas, etcétera, que era la protesta que antes se estilaba para las malas faenas u otras causas?

Siempre hubo malo y bueno; más de aquello que de esto.

Es la fiesta que se presta a más y diversas opiniones y comentarios. Si cada uno de los catorce mil espectadores que vamos a los toros escribiéramos una revista, ninguno estaríamos de acuerdo.

Por lo demás, y sin verlo todo tan negro, esta misma temporada hemos visto toros muy bravos, muchos de ellos muertos a la perfección, suerte que nos ha colmado de alegría, porque la creímos desaparecida; toreros valientes; quites, artísticos y de valor y otras muy buenas cosas.

Y mientras llega el «Deseado»...

AUGUSTO FENOLLAR

NUEVOS RICOS EN EL CAMPO



—Tienen ustedes una bonita finca, aunque es lástima que no hayan instalado cuarto de baño.

—Era completamente inútil, pues no estaremos aquí más que cuatro o cinco meses.

De *Le Journal Amusant*.

PEQUENECES

A mí el fútbol no me convence por su monotonía. Y es que el fútbol es monótono, como lo son casi todas las cosas. La Naturaleza, por ejemplo. La naturaleza me aburre por ser todas sus cosas siempre iguales. ¿No estamos ya cansados de ver que amanece siempre a la misma hora? Sería más divertido, reconózcalo usted, que algún día que otro saliera el sol a las doce de la noche o a las tres de la tarde.

Pues ¿y los animales? Me agradaría enormemente por su variación originalísima que dos días a la semana, por lo menos, pudiera yo contemplar a un buey volando, una sardina cantando en una jaula y un canario tirando de una carreta.

Con el fútbol me gustaría también algo por el estilo. Yo sería entusiasta del fútbol si no siempre se redujera a la misma cosa, a dar patadas al balón unos hombres, que, cuando se juntan once, los llaman un equipo. De vez en cuando, el portero podía ponerse a hacer titeres en los palos de la portería, mientras los demás jugadores empezaran a decir chistes, a cantar ópera, o, cuando menos, a jugar a la gallina ciega o a las cuatro esquinas.

En tanto el balón, poco a poco, se iba esfumando hasta convertirse en un paraguas o un jarrón de Sevres, y entonces este nuevo balón era el que daba patadas a los jugadores.

Lo dicho. Si el fútbol fuese algo por el estilo a esto, tendría aún muchos más partidarios de los que ya tiene.

¿Tendrá algo que ver? ¿Existirá alguna relación entre las preocupaciones y los parásitos de la cabeza? El caso es que en cuanto alguien se halla en un momento de duda, de preocupación, se lleva la mano a la cabeza para rascársela, alborotándose los cabellos.

* * *

Las mujeres que visten trajes blancos, rosa, amarillo, esos colores tan de moda en verano, parecen refrescos de horchata, limón y naranja.

* * *

¿Qué será del esqueleto de Chindasviuto?

ENRIQUE ESTEBAN DE VERA

VARIETÉS

Maravillas está para dar el cerrojazo. Allí actúan, con aplauso, las cancionistas Ramoncita Rovira y Maruja del Oro, y el chistoso Ramper, que, por lo visto, ha tomado carta de naturaleza en aquella casa, pues en ella se ha pasado casi toda la temporada.

Se despidió en los Jardines del Retiro la buena cupletista Encarnita Marzal, que ha escuchado repetidas ovaciones, lo que no es de extrañar, por tratarse de una artista que canta y dice bien. Ha sido sustituida por la Gheisa, que no gusta, entre otras razones, porque como aquello es tan extenso, no se la oye. En cambio, gusta mucho Frankson, que es un notable prestidigitador.

En Novedades hay la novedad de que nuevamente, después de una larga separación artística, se ha vuelto a unir la familia Esteso, y éste solo, y con La Cibeles y Luisita, la hija, logran a diario abundantes aplausos. Ha reaparecido el Niño de Marchena.

En el Palace Hotel terminó la revista que se venía representando, y ahora hay varios números de varietés, de los que recordamos a las Celiandas y a la hermosa bailarina Juanita Casanova.

En el Colón, de San Sebastián, actúan, entre otros números, Lolita Beltrán, Luisa Lorena y el cuadro de «El Pilar».

Se dice que Víctor Rojas se marcha a Buenos Aires, para reunirse con su hermana, la célebre Pastora Imperio.

¿Será que Pastora siente la nostalgia del baile, y querrá trabajar nuevamente?

G. I.



En estos días veraniegos se nos plantea a los hombres, y también a algunas mujeres—gracias a Dios de nada falta en sus viñas—una duda turbadora: ¿cómo están mejor las mujeres: con maillot o en camiseta de encajes? Las fotos y los dibujos que nos llegan de las playas, nos envían siluetas adorables de mujeres ceñidas por la línea negra de los maillots. Los dibujantes siguen presentándonos, como en el grabado adjunto, deliciosas mujercitas con el vuelo aéreo de la camisa pendiente de los hombros sedefios.

Estamos por abrir una encuesta; usted, ¿cómo las prefiere?

Nos tememos que algún curioso conteste:

—Sin maillot y sin camisa...

ESCENAS PINTORESCAS

La comodidad de los acomodadores.

—¿Conocen ustedes «algo» más cómodo que un acomodador?

Yo he hablado con un acomodador, cosa que, creo, no tiene nada de particular. Y me ha dicho:

—¿Pero usted cree que voy a dejar en el sitio a todos los que soliciten mis servicios? ¡Menudo trabajo! Además, para esa tarea inhumana de ir dejando a miles de nuestros semejantes en el sitio, nosotros no servimos, yo por lo menos.

—Según eso, ¿usted no ha dejado en el sitio a nadie?...

—Una vez... A un tío bruto que vino con muy malos modos a decirme que había ido uno, con su entrada, y lo había echado de donde yo le dije que se colocase... ¡Un pillín, vamos! Bueno, le di un estacazo que lo dejé... en el sitio.

Llega un señor gordo con su localidad en la mano. La toma el acomodador y con un «Haga el favor de seguirme» se dirige a otro de su oficio y le alarga la entrada, que va pasando de uno en otro, repitiéndose el juegucito... Hasta que un acomodador indica al señor gordo, sin moverse de donde está, su asiento. Son sus indicaciones tan vagas—indicaciones de acomodador—que el señor gordo se queda «in albis». Sube, resoplando, se detiene, mira; vuelve a subir...

Mi interlocutor se queja amargamente.

—Está visto. No nos han de dejar tranquilos ni un momento...

JOSÉ S. SERNA PÉREZ

FOLLETÍN 20

MONTE EL MATADOR

POK

FRANK HARRIS

oir aquellas palabras me puse a correr como los demás, sin poner gran entusiasmo en el trabajo. Esta faena me parecía inútil y estúpida.

Además, después de a acrimonia y desdén

con que Juan me había hablado, perdí toda esperanza de obtener una contrata duradera. Poco a poco, sin embargo, mi ardor despertó de nuevo a medida que me ejercitaba, y cuando entró el quinto o sexto toro me resolví a echarle el capote.

Era este toro una hermosa y brava bestia; advertí sus condiciones desde el primer golpe de vista. Permanecía en medio del circo, excitado y amenazador, pe-

ro sin romper en cólera ni embestir, a pesar de las capas con que le llamaban.

Cuando llegó mi turno corrí hacia el toro, llegando mucho más cerca de él que habían creído prudente llegar los otros, y le provoqué agitando mi capa. Inmediatamente se precipitó sobre mí; le hice dar, a través de la plaza, una larga carrera, al final de la cual me detuve en firme y le dejé cornear la

capa, que tenía separada de mi cuerpo apenas por la distancia que podía marcar mi brazo derecho extendido. Durante este tiempo permanecí inmóvil, sin volver la cara. Estaba seguro de que aquel toro embistiría y cornearía la capa sin buscar mi cuerpo, y todo ello me pareció la cosa más sencilla; pero la muchedumbre se levantó en masa de sus asientos y me aclamó como si yo hubiese hecho algo ex-

traordinario y maravilloso.

Entonces estuve seguro de que sería contratado y me invadió una grandísima alegría. Pero vino a turbarla Juan, que a los pocos minutos me dijo con mal gesto:

—Te harás matar cualquier día si continúas con esos juegos. Tu vida será corta si comienzas por no desconfiar de los toros.

Poco me importaban sus palabras. Atribuía-

NOTICIERO

Las corridas de Valencia.— Día 25 de julio. — Bovinos de Gamero Cívico (antes Parladé), para Mejías, Marcial Lalandá y Rosario Olmos.

Día 26. — Mejías, Marcial y Olmos, con astados de los hijos de don Felipe Pablo Romero.

Día 27. — Toros del conde de Santa Coloma y Mejías, Márquez y Olmos.

Día 28. — Reses de doña Carmen de Federico (antes Murube), que pasaportarán Mejías, Marcial y Villalta.

Día 29. — Astados de hijos de Miura, para Mejías, Márquez y Marcial.

Día 30. — Cuatro toros de los señores Rufino y Moreno (antes Campos Varela) y cuatro de don Francisco Sánchez (procedentes de Albaserrada), para Mejías, Márquez, Marcial y Villalta.

Día 31. — Ocho novillos del marqués de Villamarta, encargándose de ellos Agüero, Zurito, La Torre y Lirio.

Las de La Coruña. — Domingo 27 de julio. — Desencajonamiento de la primera corrida y lidia de dos novillos que rejoneará Gaspar Ezquerdo.

Día 3 de agosto. — Seis toros de Trespalacios, para Dominguín, Valencia II y Villalta.

Día 7. — Desencajonamiento de las corridas de los días 10 y 11. Serán rejoneados dos novillos por Sánchez Mejías.

Día 10. — Toros de Contreras, para Sánchez Mejías, Marcial Lalandá y Gitanillo.

Día 11. — Ocho toros de don Andrés Sánchez, que estoquearán Dominguín, Sánchez Mejías, M. Lalandá y Gitanillo.

La afición lamenta mucho el que no figure en el cartel de estas corridas Nacional II, que tantos admiradores tiene en esta región.

Las de Vitoria. — Las corridas organizadas por «La Popular» han sido ultimadas en la forma siguiente:

Domingo 3 de agosto. — Toros de Angoso, para Maera, Nacional II y Algabeño.

Lunes 4. — Ganado de Concha y Sierra, para Nacional II, Márquez y Algabeño.

Martes 5. — Toros de Antonio Pérez, de San Fernando, con Cañero, Maera y Posada.

NUESTRA COLABORACIÓN

En nuestro deseo de corresponder al favor que nos viene dispensando el público, logrando para nuestra Revista un puesto cada día más digno de nuestros afanes y esfuerzos en la Prensa periódica española, hemos de seguir introduciendo mejoras en estas páginas, que abriremos a nuevas colaboraciones que añadir a las de los literatos y artistas que nos honran con sus firmas.

MATHILDE RAS

de la «Société de Graphologie de Paris» proseguirá en ZIG ZAG la admirable obra que un tiempo desarrolló en *A B C y Blanco y Negro*, estableciendo su CONSULTORIO GRAFOLÓGICO en las condiciones que aparte se determinan.

JULIO GÓMEZ

el gran músico, literato y crítico de teatros, cuyas obras han extendido su fama más allá de las fronteras, comentará la actualidad en general, dentro de los límites que marca el especial carácter que tratamos de imprimir a nuestra Revista.

PAUL VASCHALDE

pintor y dibujante francés de grandes méritos, colaborador de diversas e importantes revistas de París y del mediodía de Francia, de cuyo talento artístico juzgarán nuestros propios lectores, nos ha concedido asimismo el honor de hacer obras expresamente para ZIG ZAG.

K. HITO

el incomparable humorista, el dibujante de la gracia inimitable, publicará en ZIG ZAG sus imponderables *monos*, cuyos miles de admiradores podrán solazarse con ellos en estas páginas siempre que lo permitan las informaciones de actualidad.

De día en día introduciremos nuevas mejoras en nuestra revista, contando siempre con nuestros lectores y firmes en nuestro propósito de que los aficionados a toros hallen en estas páginas no sólo la mejor información literaria y crítica, gráfica y artística, sobre la fiesta, sino otras variadas secciones, comentarios e información sobre temas generales, que, sin desvirtuar su carácter principalmente taurino, le presten la mayor amabilidad de la variación y la infunden interés para todo género de lectores.

"ZIG ZAG" EN LAS FERIAS

Como el año pasado, los más afamados revisteros serán quienes honren estas páginas con sus crónicas de las más importantes corridas de feria.

Comentará las corridas famosas de

VALENCIA, «CORINTO Y ORO»

Y «las dibujará» con sus lápices inspirados

RUANO LLOPIS

Se encargará de la jornada veraniega, con revistas de las corridas y crónicas de actualidad, de

SAN SEBASTIAN, «CURRO CASTAÑARES»

Igual misión tendrá a su cargo en

SANTANDER, «DON QUIJOTE»

Y de las importantes corridas de

BILBAO, CORROCHANO,

Oportunamente anunciaremos los nombres de los críticos que nos honren con sus crónicas de otras ferias importantes.

CARTERIA

Igual. — Todo recibido, y conformes en todo. Le escribiremos particularmente, así como al señor Ruano, a quien saludará y dará las gracias en nuestro nombre. Se publicará la información en el número del 26. Escriba las cuartillas solo por un lado.

R. Guillén. — Muchas gracias; pero el dibujo vale poco... El pie tenía gracia; pero...

D. Bravo. — ¡Hombre, por Dios!... ¡Eso no es poesía! Y esas imágenes son incomprensibles...

«Al perfilarse a matar parece una sabandija.»

¿Qué significa eso? Para que no diga, le publicamos algo. Y allá usted con las Musas...

Quando de capa se abre pa recibir al bovino, al salir del chiquero le han pinchado y el indino, ya viene berreando; pero al ver a Nicanor alegróse al momento, y con gran fineza, y con dulce acento, le dijo: «Perdone señor si así me presento, pero no sabía que usted to-
[reaba,
y por esto *mesmo* y no por un
[cuento,
salí sin levita, sin corbata, ni
[chambergó.

Espera un momento que voy a mi casa, y en seguida saigo señor de Villalta.»

Y salió alhajado, lleno de
[sortijas,
cadena de oro, y cigarros pu-
[ros,

y a don Nicanor ofrecióle uno.

«Ahora don Nicanor, con su
[señora muleta,
deme un pase, dos o tres, o los que usted apetezca, pa que el público esté con-
[tento,
pa que termine la fiesta.

Y usted y yo en un auto que nos espera en la puerta, nos iremos a la Bombi, nos iremos a la Cuesta, y luego en un gran «simón» nos iremos al Palace a tomar vino y limón.»

Es decir: que se van a paseo el toro y el torero... Nos parece perfectamente. ¡Y usted perdón!

Azuar. — Muy satisfechos de la información. De los monos, aprovecharemos uno.

LIBRERÍA FERNANDO FE

La mejor surtida en obras
Españolas y extranjeras

PUERTA DEL SOL, 15

BALDOMERO FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS :: PRECIOS ESPECIALES
MESÓN DE PAREDES, NÚM. 33

ALFONSO FOTÓGRAFO

TELÉFONO 2369
FUENCARRAL 6 MADRID

**BAR
IGELMO**

PLAZA DE ESPAÑA, 5
Vinos, Cervezas y Licores.
- Fiambres y Mariscos -

EL MEJOR PARA EL
INVIERNO POR SU CON-
FORTABLE INSTALACIÓN

La Giralda

Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores so-
leras de Anda-
lucía

Especialidad en
chatos de man-
zanilla con ex-
quisitas tapas
- variadas -

CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

JOSÉ PRAT

Proveedor de la Real Casa

MARCOS :: MOLDURAS

CROMS :: GRABADOS

OBJETOS PARA REGALOS

LUNAS :: CRISTALES

PORCELANA : CERÁMICA

LIBRERÍA SELECTA Y DE ARTE

Plaza del Angel, 11.-Tel. 36-82

y Atocha, 45 y 47

MADRID

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más tí-
pico. Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las celebres chaci-
nas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17

Teléfono 23-01

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos
y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y som-
niers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo
inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.
San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERÍA
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA
«REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO
20 oficinas :: Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Tintoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de Luas.
Los Molinos. (Madrid)

JULIO INESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Lorrijos, 53. Alicante.

KANANGA
TOSTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

BLANCO SOLERA
Vasuco: 0,10
Casa Liaz. Reina, 1.

PELUQUERÍA HIGIENICA
Desinfección permanente.
Tueroscos, 53. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
Servicio esmerado.
Atocha, 17. Madrid.

SEBASTIÁN PEREZ
Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Loros, 5. Madrid.

GRAN TINTE A VAPOR
Limpia y tiñe. Lutos en doce horas
Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M.

LUIS RODRIGUEZ
Peluquería de esmerado servicio.
Barbieri, 23. MADRID

ADRIÁN PIERA
Maderas.
Santa Engracia, 125 MADRID

GERMAN LOPEZ
Gran Peluquería
Plaza Quijano, 14. Alicante.

E ALKALINOL
cura vómitos, aguas a la boca.

S ALKALINOL
cura ardores, acedias, billis.

T ALKALINOL
cura estreñimientos, pirosis.

M ALKALINOL
cura digestiones difíciles.

A ALKALINOL
cura la hiperclorhidria

G ALKALINOL
cura la hiperclorhidria

O ALKALINOL

!!! Infalible para el estómago!!!
Centros, farmacias y laboratorio
Cabrerros, Huertas, 15 y 17.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, NÚM. 1
Calé, Vinos y Licores finos. Cerve-
zas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA
EL INVIERNO POR SU
HIGIENE Y CONFORT

**CAFÉ
LA PERLA
DE
VICENTE SANZ
GRAN
RESTAURANT**

CERVEZAS
VINOS
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUIA TAUROMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

JOSÉ ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICURLO»
A D. Eduardo Borrego.
Hería, 70. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GOMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Antonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANILLO, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentin Bejarano.
Pasma, 70. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Plas. 18	Año Plas. 22	Año Plas. 30
Semestre . . » 10	Semestre . . » 12	Semestre . . » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. José Jimeno.
Tarifa, 3. Sevilla.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. RAFALI L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca)

SRES. GALLARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz.)

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Aleas.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca)

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. ARGIMIRO PEREZ
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca.)

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terrones. (Salamanca).

SRES. SEMPRES HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

REJONEADORES

GASPAR EZQUERDO
A D. Valentin Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A su nombre,
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa

NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. Valencia.
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOIÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VAIFRA «RAFAELILLO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANILLO, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

FELICIANO DUQUE
A D. José M. Cuque.
Terraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

CARLOS SUSSONI
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténticos
LLAPISERA, RACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid